



## EXPLICACIÓN Y SIGNIFICADO DEL LOGO PARA EL CENTENARIO DE LA CONGREGACIÓN PDDM

El Logo para la conmemoración del Centenario es sencillo y consta de cuatro elementos principales: Jesús Maestro, las discípulas, un camino trazado por las líneas sobre las cuales caminan y el número 100.

La figura de Jesús Maestro es la figura principal; Él es el centro y la meta de nuestra vocación y misión. El discipulado es aprendizaje diario. Se requiere caminar, seguir al Maestro, porque es en su Palabra, en sus enseñanzas y en sus ejemplos, que se aprende a ser discípulas. "Atraídas por el amor de Jesucristo, nos adherimos a Él, de forma libre y personal. Entramos en el Camino nuevo y viviente que nos lleva al Padre, en la Verdad que nos hace libres y en la Vida que nos llena de alegría" (RV13). Él ha hecho, continúa haciendo historia con cada una de las discípulas que lo han seguido, lo siguen y lo seguirán.

El texto: "Tras las huellas de Jesús como mujeres del Evangelio", tema del Centenario, rodea la almendra en la que está encerrada la figura del Maestro. La almendra significa el misterio de Cristo en su naturaleza divina y humana y la continua renovación de la vida en Cristo, el renacimiento diario, tanto de cada cristiano como de la vida colectiva, comunitaria.

"La gracia de la conformación a Cristo se realiza por la acción del Espíritu Santo, para la gloria del Padre que nos conduce a la eternidad" (Introducción PGF). Aunque no se representa el símbolo del Espíritu, existe el dinamismo de su acción que, como viento, impulsa y da movimiento a la vestimenta de las discípulas. El Espíritu nos guía a cada una de nosotras y a la Congregación. Nos da la valentía de seguir caminando con alegría, no obstante las vicisitudes de nuestra historia.

Con una mano Cristo Maestro bendice: podemos ver en este gesto toda la bendición, todas las gracias que nos han sido otorgadas en estos 100 años. "¡Todo es de Dios, todo nos conduce al Magnificat!" (RV11). La mano hacia adelante nos muestra el camino, nos invita a seguir, a confiar en Él: "*Nolite timere, ego vobiscum sum!*" (RV12).

Las imágenes femeninas son siluetas que no identifican a personas específicas, sino a cada discípula, de todos los continentes y etnias. Están en negro para destacar, pero también para simbolizar que, siendo realistas, somos pálidas sombras de lo que estamos llamadas a ser.

Las tres líneas que componen el camino aluden al dinamismo del seguimiento de Jesús, casto, pobre y obediente, a la misión que brota de la Pascua: al servicio de la Eucaristía, del sacerdocio y de la liturgia.

Hay tres líneas, una de las cuales da lugar a una cuarta línea, para recordarnos que la fidelidad creativa al carisma recibido por el P. Alberione se vive en su constante desarrollo, en sintonía con el cuerpo de Cristo en crecimiento perenne (cf. MR 11).